

**Jesús ultrajado en la cruz**

En este pasaje Mateo narra las burlas a que fue sometido Jesús cuando estaba en la cruz. Ya narró las que hicieron los soldados de Pilato, toca ahora el turno a las que hicieron los dirigentes judíos.

**R E V I S I Ó N   D E S G L O S A D A   D E   Mt 27, 39-44;****27, 39 LOS QUE PASABAN POR ALLÍ LE INSULTABAN, MENEANDO LA CABEZA**

Viéndole crucificado, incapaz de defenderse, aprovechan para insultarle.

**REFLEXIONA:**

Qué tremenda dureza de corazón la de quienes viendo a alguien en desgracia, en lugar de compadecerse y tratar de ayudar, se burlan y abusan. Jesús vivió en carne propia el dolor moral de recibir insultos y burlas, y no le dolió por Él, aunque desde luego las sintió profundamente, sino por lo que ello significaba para los que se burlaban, porque de ellos esperaba otra actitud.

*meneando la cabeza*

Se cumple lo anunciado en Sal 22, 8

Menear la cabeza es considerado en la Biblia un gesto de burla (ver por ej: Eclo 12, 18; Sal 109, 25).

**Y DICIENDO: 27, 40 ‘TÚ QUE DESTRUYES EL SANTUARIO Y EN TRES DÍAS LO LEVANTAS**

Están citando las falsas acusaciones que le hicieron a Jesús (ver Mt 26, 59-61). Él no dijo que destruiría el Templo, sino “destruid este templo”, refiriéndose a Su cuerpo. Y no dijo que lo ‘reedificaría’, como dice en el texto original, sino que lo levantaría, un verbo empleado también para significar la Resurrección.

**¡SÁLVATE A TI MISMO, SI ERES HIJO DE DIOS, Y BAJA DE LA CRUZ!’***si eres Hijo de Dios*

Cuando Jesús se disponía a iniciar Su ministerio público, esta misma frase le dijo Satanás para tentarlo.

Implica una duda (si acaso de veras eres), y una provocación para que demuestre algo que no tiene por qué demostrar, pues ya lo ha demostrado suficientemente.

**REFLEXIONA:**

En el desierto, Jesús fue tentado a saciar Su hambre transformando las piedras en pan (ver Mt 4, 1-4), es decir, a usar Su poder para Sí mismo, para Su solo beneficio. Aquí es tentado a usar Su poder para librarse del atroz sufrimiento de la cruz. Pero no cedió. Asumió el sufrimiento de la cruz hasta el extremo.

En el desierto, Jesús fue tentado a aventarse desde lo alto del templo para que Dios le enviara a Sus ángeles, (ver Mt 4, 5-7), un hecho espectacular que hubiera demostrado quién era y hubiera obligado a creer en Él. Aquí es tentado a usar Su poder para bajarse de la cruz frente a todos y obligarlos a creer en Él. Pero no

## CLASE 142

cedió. No quiso obligar a nadie a creer en Él, quiso poder pedir a Su Padre que los perdonara porque no sabían lo que hacían.

En el desierto, Jesús fue tentado a postrarse ante las riquezas del mundo y adorar al diablo (ver Mt 4, 8-10). Aquí fue tentado a buscar el reconocimiento del mundo, la admiración de la gente. Pero no cedió. Prefirió a la falsa gloria del mundo a la humillación de la cruz, que nos trajo la Gloria del cielo.

27, 41 IGUALMENTE LOS SUMOS SACERDOTES JUNTO CON LOS ESCRIBAS Y LOS ANCIANOS SE BURLABAN DE ÉL DICRIENDO: 27, 42 ‘A OTROS SALVÓ Y A SÍ MISMO NO PUEDE SALVARSE.

Se cumple lo que varias veces anunció Jesús: que los sumos sacerdotes, escribas y ancianos se burlarían de Él (ver Mt 16, 21; 20, 18-19;).

## REFLEXIONA:

Sobre lo que dicen los sumos sacerdotes, escribas y ancianos cabe hacer al menos tres consideraciones.

La primera es que el razonamiento resulta absurdo, porque Aquel que salvó a otros, no necesita salvarse. Él es el Salvador.

La segunda es que se nota que no han comprendido en qué consiste la salvación, y están confundiendo los términos. Dicen que a otros salvó, y es verdad, los salvó del pecado y de la muerte, incluso los salvó de enfermedades y dolencias. Y ¿de qué pretenden que se salve Él?, ¿de la cruz? ¿Creen que está allí sin querer, contra Su voluntad? ¡Se equivocan! No hay que olvidar lo que dijo Jesús cuando lo prendieron en el Huerto. Podría, si quisiera, pedirle a Su Padre que le enviara legiones de ángeles a librarlo de Sus enemigos, pero no quiere (ver Mt 26, 53).

No es que no pueda, es que no quiere. Ha aceptado la cruz hasta sus últimas consecuencias; no baja de ella. Y la tercera es que si están admitiendo que ‘a otros salvó’, ¿cómo es que no creen en Él? Sea que admitan que los salvó de la enfermedad o de la muerte o que los salvó del pecado o de la muerte, el admitir que Jesús es capaz de salvar, tendría que haberlos hecho reflexionar, pero no hay peor ciego que el que no quiere ver.

REY DE ISRAEL ES: QUE BAJE AHORA DE LA CRUZ, Y CREEREMOS EN ÉL.

*Rey de Israel*

“La de Jesús es una realeza que únicamente en un contexto de pasión destaca en todo su verdadero esplendor y en su auténtico sentido; solamente a la sombra de la cruz se la puede entender sin equívocos. La escena de los ultrajes no expresa solamente hasta qué punto Jesús fue rechazado y en qué grado se humilló; pretende demostrar hasta dónde la realeza de Dios, manifestada en Jesús, es distinta de los esquemas comunes; lo es hasta el punto de parecer una burla...

...hay una diferencia radical entre la realeza de Cristo y la del mundo...

...la realeza del mundo se manifiesta en el poder, en la imposición, en la salvación de sí mismo; la realeza de Cristo se manifiesta en el servicio, en el amor, en el rechazo del poder...” Maggioni, p. 291).

## CLASE 142

“¡Promesa mentirosa! ¿Qué es mayor: descender ahora de la cruz, mientras está vivo, o una vez muerto, resucitar del sepulcro? Resucitó y no habéis creído. De la misma manera, entonces, aunque hubiese descendido de la cruz, no hubierais creído.. Pero a mi parecer, son los demonios los que les inspiran estas palabras. En efecto, desde el momento en que el Señor fue crucificado sintieron la fuerza de la cruz y comprendieron que sus poderes habían sido destruidos; hacen esto porque quieren que descienda de la cruz,. Pero conociendo el Señor las insidias de Sus adversarios, permanece en el patíbulo para destruir al diablo” (San Jerónimo, p. 312).

## REFLEXIONA:

No saben lo que dicen. Creerán porque se acobarde?, ¿porque cumpla la voluntad de ellos y no la de Dios?, ¿creerán entonces que es rey?, ¡qué clase de rey sería!?

27, 43 HA PUESTO SU CONFIANZA EN DIOS; QUE LE SALVE AHORA, SI ES QUE DE VERDAD LE QUIERE; YA QUE DIJO: ‘SOY HIJO DE DIOS’.

Se burlan de Jesús citando Sal 22, 9;

“¿Acaso los profetas no eran profetas ni los justos eran justos porque Dios no los librara de los peligros? Lo eran ciertamente, aunque también ellos sufrían. ¿Qué insensatez, pues, puede compararse a la vuestra? Si...aún padeciendo lo que padecieron, eran profetas, mucho menos debierais escandalizaros de Cristo...” (San Juan Crisóstomo, BcPI, II, p. 354).

## REFLEXIONA:

Lo que ellos dicen denota que piensan que si Dios quiere a alguien tiene que librarlo de lo malo que le suceda. Pero eso es un error. El que alguien sufra algún mal o padezca alguna situación difícil no significa que Dios no lo quiera; significa que considera que esa situación puede enseñarle algo, o ayudarle a crecer en santidad, o sirve a algún otro propósito que Dios, desde Su infinita misericordia y sabiduría considera conveniente.

Así que quien esté pasando por una dificultad o dolor, que no piense que Dios lo ha olvidado o que no lo quiere, no es así, Dios no lo ha soltado, lo tiene acurrucado en la palma de Su mano, dándole la fortaleza que necesita para salir adelante, poniendo a su lado a las personas precisas que pueden consolarle y ayudarle a superar aquello.

27, 44 DE LA MISMA MANERA LE INJURIABAN TAMBIÉN LOS SALTEADORES CRUCIFICADOS CON ÉL.

En Mt no aparece lo del buen ladrón, en su Evangelio Jesús no recibe piedad ni siquiera de los que comparten el tremendo suplicio con Él.

## REFLEXIONA:

## CLASE 142

Dice san Jerónimo que no hay contradicción con respecto a lo que afirma san Lucas en su Evangelio, que uno de los ladrones insultó a Jesús, pero el otro lo defendió (ver Lc 23, 39-43), pues lo que sucedió es que aunque ambos empezaron insultando a Jesús, uno de ellos, al ver la mansedumbre de Jesús, al escuchar Sus palabras de perdón hacia se convirtió. “Al principio los dos ladrones blasfemaban. Pero después...uno de los ladrones se retractó de su negación inicial.” (san Jerónimo, BcPI, II. p. 356).

## REFLEXIONA:

Ante el dolor ajeno la gente suele compadecerse, pero aquí no. Aquí la gente hizo leña del árbol caído, aprovechó para burlarse, para insultar. Surgió lo peor del ser humano.

Jesús es insultado por la gente, por las autoridades y por los malhechores. Experimenta hasta el extremo la incomprensión humana, la soledad, el odio y las burlas. Pero no reacciona con violencia ni venganza. Nos da una muda lección de mansedumbre y perdón.

## PROPUESTA:

Haz Lectio Divina con el pasaje revisado aquí. Léelo despacio, varias veces. Medítalo, métete en la escena, contempla a Jesús padeciendo todo eso por ti, pensando en ti, por amor a ti. Reflexiona qué implica, qué significa, qué consecuencias tiene para ti. Y luego ora, dialoga con el Señor sobre lo leído y meditado.